

En la semana cuatro hemos tomado dos decisiones similares, en primer lugar, la de hacer uso de una API para permitir una traducción textual simultánea en tiempo real para emergencias que afectan a países colindantes o cercanos.

La API de traducción es compatible con varios idiomas es capaz de traducir palabras, frases y textos enteros en cuestión de segundos con precisión y con una reducción de costes.

Por otro lado, esto supone una capacidad lingüística limitada y posibles traducciones fuera de contexto o traducciones desatinadas dando posibles errores.

En segundo lugar, hemos tenido en cuenta hacer uso de otra API para optimizar las rutas en casos de emergencia.

Es una manera rápida, fácil de utilizar y que nos podría gestionar casos como el exceso de tráfico otras rutas alternativas más eficaces. Un posible ejemplo sería la API Maps de Google.

Los contras de esta API son los costes y que en caso de falta de actualización que no tenga en cuenta los problemas de tráfico, obras u otros problemas que produzcan retrasos.